

UN PUEBLO PARA SU GLORIA MENSAJE DOMINGO 30/12/2018

Por el Hno. Gabriel. -

Introducción

Isaías 43:6 Diré al norte: Da acá; y al sur: No detengas; trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los confines de la tierra, **7 todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.**

Para “*Gloria mía los he creado*”, en otras palabras, Dios había creado su propio pueblo para su propia gloria, una de las razones por la cual escogió a Abraham fue para formar por medio de él un pueblo para manifestar su gloria en ellos y por medio de ellos exhibirla y extenderla al resto del mundo, el sentido de ser el pueblo de Dios era en gran parte manifestar (*poner en evidencia, exhibir*) la Gloria de Dios, eran un pueblo diseñado para la Gloria de Dios...

Deuteronomio 7:6 Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios **te ha escogido para serle un pueblo especial**, más que todos los pueblos que están sobre la tierra.

Deuteronomio 26:18 Y Jehová ha declarado hoy que tú eres pueblo suyo, de su exclusiva posesión, como te lo ha prometido, para que guardes todos sus mandamientos; **19 a fin de exaltarte sobre todas las naciones que hizo, para loor y fama y gloria**, y para que seas un pueblo santo a Jehová tu Dios, como él ha dicho

Cuando Dios pensó en tener su propio pueblo pensó en un pueblo santo, en un pueblo especial, en un pueblo creado para su propia gloria, un pueblo para manifestar su gloria y glorificarse en medio de sus hijos, pues bien, espiritualmente tal deseo divino a la fecha no ha cambiado, Dios continúa extendiendo su pueblo con el único fin de glorificarse en medio de sus hijos, Pedro por el Espíritu escribe;

1º Pedro 2:9 Mas ustedes son **linaje escogido**, real sacerdocio, **nación santa** (*apartada*), pueblo adquirido (*posesión, propiedad*) por Dios, **para que anuncien las virtudes de aquel que les llamó de las tinieblas a su luz admirable** **10** ustedes que en otro tiempo no eran pueblo, pero que ahora son pueblo de Dios que en otro tiempo no habían alcanzado misericordia, pero ahora han alcanzado misericordia.

Un pueblo para que anuncie sus virtudes, y aquí el vocablo griego que se traduce *virtudes* es “*aretí*” que tiene que ver también con “*maravillas, poder, excelencia*” —*un pueblo creado para que anuncien sus maravillas, su poder su excelencia*— y de alguna manera todo esto nos sigue hablando de la *gloria de Dios*, seguimos siendo un pueblo diseñado para exhibir y manifestar la “*Gloria de Dios*” en medio de un mundo de tinieblas. En otras palabras, el objeto de tu permanencia en la tierra no tiene que ver con *confort y estándar mundano* sino exclusivamente con manifestar la gloria de Dios, glorificar a Dios, proclamar y anunciar sus virtudes, su excelencia, su poder, sus maravillas, su Gloria en toda la tierra...

Sencillamente somos herramientas que Dios diseñó con el fin de usarnos para exhibir su poder y gloria, *no tenemos otra función en este polvoriento mundo, nuestra permanencia tiene que ver enteramente con los propósitos de Dios*, de lo contrario seremos herramientas inútiles, y todo lo inútil al final es desechado, así como nosotros desechamos las lamparillas eléctricas cuando estas no alumbran, del mismo modo Dios apartará de sí a aquellos que diciéndose cristianos que no exhiban sus virtudes al mundo, **Filipenses 2:15** para que sean irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, **en medio de la cual resplandecen como luminares en el mundo...** resplandecen reflejando la gloria de Dios, de alguna manera somos

como espejos que reflejan la luz y gloria de Cristo, y el día que triste y equivocadamente dejemos de hacerlo nuestra permanencia en este mundo ya no tendrá razón de ser.

Esto representa una gran responsabilidad para nosotros como su Iglesia, desde lo grupal tenemos un objetivo, y desde lo personal tenemos un objetivo, y parte de ese objetivo es *Vivir para la Gloria de Dios*, permanecer en este mundo con el fin último de glorificar y magnificar el Nombre del Señor Jesús, si buscamos otra cosa fuera de los propósitos de Dios nuestra vida entonces será una completa vanidad, ¡Dejen ya de cultivar vanidades!

1º Pedro 2:11 Amados, yo les ruego como a extranjeros y peregrinos, **que se abstengan de los deseos carnales que batallan contra el alma**, **12** manteniendo buena su [de ustedes] manera de vivir entre los gentiles para que en lo que murmuran de ustedes como de malhechores, **glorifiquen a Dios en el día de la visitación**, al considerar sus [de ustedes] buenas obras.

Ahora bien, asirse de este propósito y vivir bajo esta única convicción, a los cristianos del primer siglo y a muchos otros de los siglos que nos precedieron, vivir para glorificar a Dios les costó sus vidas, sus familias, sus casas, pero eligieron vivir para glorificar a Dios, y tal como el **Salmo 108:13** lo menciona; *“En Dios hicieron proezas”* sus vidas probablemente fueron irrelevantes para la historia universal, pero dejaron marcas en la senda angosta por causa de vivir para *la Gloria de Dios*, sus hazañas por causa su fe en Cristo se reportaron en un mejor libro que existe allá en los cielos, y con tinta indelebles fueron grabados en *el Libro de las Memorias de Dios...*

¡Hermanos! Fue por causa de que hombres piadosos y valientes rindieron sus vidas a Dios que el evangelio llegó a todos los rincones del mundo, para que hoy tu estés cómodamente sentado escuchando el mensaje de Dios, **no debemos ignorar que el evangelio de Cristo ha trascendido a través de los siglos porque hombres y mujeres valientes con gran convicción en otros tiempos hicieron proezas a fin de que el mensaje no muera, a fin de que el mensaje trascienda, predicando a tiempo y fuera de tiempo y no se avergonzaron de la palabra de Dios sino que antes la magnificaron con sus propias vidas, porque para ellos ser cristianos era una profesión que se tomaron muy en serio y vivieron una vida digna del Cordero que fue inmolado en la cruz del calvario, hicieron que sus vidas sean dignas de la sangre de Cristo...** ¡Hoy es nuestro turno! Y del mismo modo que a ellos en siglos anteriores se les confió el evangelio hoy se nos confió a nosotros en esta era presente, para ser la Iglesia de Cristo columna y baluarte de la verdad, lo cual implica en cada uno de nosotros la responsabilidad de anunciar sus virtudes, resplandecer al mundo, y hacer que nuestras vidas glorifiquen a Dios, porque *para Gloria mía te he creado dice el Señor...*

He estado pensando que con una sola reunión de oración en la semana las cosas no van a cambiar en esta Iglesia, muchos hermanos aquí aún siguen teniendo el corazón duro, otros siguen dados al chisme y a las críticas, entonces no podemos seguir haciendo lo mismo y esperar resultados diferentes, si no cambiamos lo que hasta aquí estamos haciendo de seguro al tiempo todo se habrá apagado. Si de verdad anhelamos ser siervos dignos de estar en *los libros de las memorias del Dios Eterno* entonces debemos cambiar, debemos esforzarnos más, debemos orar más, tener reuniones de oración básicamente todos los días, tiempos de lecturas continuos, abandonar la lengua chismosa y critica, los celos y envidias, las vanidades y modas y vivir para la Gloria de Dios, el centro de la vida cristiana es Cristo, el centro de la Iglesia es Cristo, todo se trata de engrandecer a Cristo.

¿Qué hiciste tu para honrar al Señor con tu vida? ¿De qué manera tu vida honra y da gloria al Nombre del Señor? ¿Ese estilo de vida que actualmente llevas glorifica a Dios? **A veces siento vergüenza de que otros pelearon grandes batallas de la fe para que el evangelio arda se expanda hasta este rincón del mundo para que la gran mayoría de los cristianos de hoy lo apaguen y frenen con su forma de vida ordinaria** ¡Vive para Cristo! ¡Vive para el cuadro más grande! ¡Vive para glorificar a Dios! No hagamos de nuestro peregrinaje una vida irrelevante, seamos dignos de estar inscritos en

el libro de la vida, sé digno de estar inscripto en el libro de las memorias del Rey Eterno, has que tu vida tenga verdadero sentido en Cristo, de otro modo no tienes nada que hacer en el mundo.

Malaquías 3:16 Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria (registro) delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre.

Sé digno de estar en este eminente “*Libro de Memorias*”, vive para que tus hazañas estén escritas allí, que tu vida se registre con tinta indeleble en *los libros de la memoria del Rey Eterno*, para que en el día especial que este libro se abra en los cielos justo en la página que contiene tu vida y sea leído en voz alta delante del Rey y de sus santos ángeles y delante de los santos que murieron glorificando a Dios como mártires, y delante de los apóstoles, de los profetas y demás hombres de la biblia, que cuando tu nombre sea leído juntamente con tus hechos que Dios sea verdaderamente glorificado con tus años, con tus acciones, con tus palabras, con tus hechos, con tus bienes, con tu familia, con tu trabajo, sé digno de que tu nombre este allí, vive para Cristo, todo se trata de engrandecerlo a Él.

El profeta Malaquías nos muestra que hay un “*Libro de Memoria en el reino Celestial*”, para anotar a todos aquellos que temen a Dios y están constantemente pensando en su Nombre, por otro lado, el profeta Ezequiel nos muestra en una de sus visiones que Dios tiene escribas en el reino de los cielos encargados de marcar a los suyos con tinta indeleble (**Ez 9:1-4**). Hermanos, el reino de los cielos sigue funcionando como un reino, con escribas y cancilleres encargados de registrar y certificar las acciones de sus santos, nuestros hechos, *si es que tenemos hechos destacables*, están siendo grabados en esos libros celestiales y eternos.

De aquí a un tiempo, no mucho, cada uno de nosotros vamos a estar de pie delante del trono de nuestro Rey, y de seguro este libro se abrirá frente a nosotros para que nuestras pobres vidas sean examinadas y proyectadas delante de Él (**2ºCo 5:10**), *para retribuirnos conforme a nuestras obras, vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad* (**Ro 2:6-7**).

Ya es humillante que Dios tenga un libro para tener memoria de nuestras acciones, porque que somos nosotros para que el Eterno tenga memoria de nosotros, hago mía las palabras del salmista cuando escribe: **Salmo 8:3** Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, **4** Digo: **¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria**, y el hijo del hombre, para que lo visites?

Sin embargo, Dios tiene memoria (*recuerdo*) de nosotros, tiene ángeles encargado de registrar nuestras acciones en su libro; entonces pregunto; ¿Qué tan buena está siendo tu vida como para ser examinada allá arriba? ¿Qué hechos o hazañas te destacan en ese libro? ¿Cómo es tu vida de cristiano, es glorificado Dios en ella? Esto me lleva a clamar como Moisés en el salmo:

Salmo 90:12 Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, Que traigamos al corazón sabiduría.

Nuestra vida física siempre es comparada en la biblia con cosas débiles como “la hierba del campo que hoy es y mañana se echa en el horno”, “como la neblina que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece”, “como la flor que es cortada” “como la sombra que declina con el sol así nuestros días se acortan”, curiosamente nunca se compara la vida humana con rocas u otros elementos duros y permanentes, sino con cosas perecederas y débiles, y esto a fin de que tengamos noción continua de que solo estaremos en este mundo por una brevedad de tiempo y nada más, de alguna manera, Dios está empeñado en mostrarnos que la vida del hombre es muy frágil, muy débil y fugaz, y que nos conviene invertir todos nuestros años en el Señor para recibir con Él la glorificación y vida eterna.

¡Hermanos esto es tan real para mí! ¡Yo mismo lo padezco! hoy ya tengo 39 años, ayer tenía 24, ¿y a donde se fue todo ese vigor? Empieza a esfumarse, las fuerzas empiezan a desgastarse, rindamos nuestras vidas a Dios;

Eclesiastés 12:1 Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, **y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento**

Mi vida observada por espectadores

Ver nuestra vida de este modo nos hace pensar en que el mundo al final es como nuestro salón de teatro lleno de espectadores y nosotros como cristianos los que somos exhibidos para glorificar a Dios;

1º Corintios 4:9 Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues **hemos llegado a ser espectáculo** (*espectáculo teatral, salón de teatro*) **al mundo** (*cosmos*), **a los ángeles y a los hombres.**

Otra forma de ilustrar la vida cristiana es también comparándola con competidores en un estadio olímpico, en donde el estadio es el mundo, los competidores son los cristianos y los ángeles y demás hombres son los espectadores, ¿y que es lo que se espera de ti dentro de esa arena? Pues que entregues lo mejor de ti, que compitas con todas tus fuerzas, que rompas tus propias marcas, y que finalmente atraviesen la meta y corras hacia el premio supremo.

1º Corintios 9:24 ¿No sabéis que los que **corren en el estadio**, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? **corred de tal manera que lo obtengáis.** **25** Todo **aquel que lucha**, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, **pero nosotros, una incorruptible.** **26** Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, **27** sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

¡Eres un competidor! ¡Corre para Cristo! ¡Corre para glorificar a Cristo! Golpea tu cuerpo y ponlo en servidumbre, no sea que seas eliminado, corre tan rápido como puedas, corre como si fuera la última carrera de tu vida, porque lo es, a fin de que, por la gracia de Cristo, y solo por su gracia, nuestros nombres y nuestros hechos se graben con tinta indeleble en las páginas de aquel *Libro de Memorias* que tiene el Rey Santo en los cielos.

La fe autentica tiene obras, tiene hazañas, hechos que destacan y glorifican al Rey, pero una fe sin obras está muerta en si misma (**Stg 2:14-17**), estoy convencido que no existe una vida ordinaria dentro del cristianismo porque el cristianismo en si ya es una vida extraordinaria.

Durante varias décadas el cristianismo ha sido atacado por el mundo, ahora esta decadencia, pero debemos saber que el cristianismo, así como se vive en la gran mayoría de las congregaciones de hoy “está mal”, porque está viciado de mundo, esta empapado de malas prácticas, está contaminado de inmoralidad, esta adulterado... **lo que era una carrera lo han transformado en una feria de vanidades, en un drugstore de mundanalidad donde todos están detenidos cultivando vanidades y engordando la carne como atletas descuidados que abandonan la pista de carrera para no correr más.**

Hebreos 12:1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, **despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,** **2** puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. **3 considerad** (*pensar, contemplar*) **a aquel** que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para **que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.**

No hagamos de nuestras débiles vidas una biografía irrelevante, sino vivamos para Glorificar a Dios y ser dignos de estar inscritos en los *Libros del Señor...*

Conclusión

Todo esto que he hablado, en lo práctico se relaciona con tu vocación de servicio en la viña del Señor, debes identificar en que área tienes que servir, la iglesia no es solo las personas que predicán, la Iglesia somos todos, y la funcionalidad de alumbrar depende de la armonía orquestada de todos los dones, de todos los servicios, hombres y mujeres que puedan servir como diáconos, hombres vestidos del don de evangelismo, con el don de predicar y enseñar, con el don de ayudar, con el don de administrar, y así cada área que se complementa para ser la Iglesia.

1º Pedro 4:10 Cada uno **según el don que ha recibido, minístrelo a los otros**, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. **11** Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, **para que en todo sea Dios glorificado por Jesús, el Cristo**, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

El fervor y pasión por Cristo no es algo que debemos esperar a sentir o que nos caiga del cielo, sino es algo que debemos alcanzar forzándolo por medio de toda la disposición nuestra, ejercer todo el dominio propio sobre nuestra carne doblegándola y llevándola a sumergirse en la oración,

Hermanos, créanme que hasta aquí muchos de ustedes no han arriesgado absolutamente nada por Cristo, sino que han vivido un cristianismo tan cómodo que hasta se podría sospechar que no son cristianos, como una luz debajo del almud, escondidos, sin compasión hacia los incrédulos sino antes con odio hacia ellos.

2º Timoteo 4:1 Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesús, el Cristo, que «juzgará» a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, **2** que prediques la palabra que instes a tiempo y fuera de tiempo redarguye [argumenta, refuta], reprende [ordena], exhorta [amonesta, anima] con toda paciencia y doctrina. **3** Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias [deseos pasionales desordenados], **4** y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. **5** Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. **6** Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. **7** He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado [conservado, cumplido] la fe. **8** Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Anhelo profundamente que cada uno de lo que estamos aquí podamos decir al final de nuestras vidas las mismas palabras de Pablo — *he acabado la carrera, ahora voy a conocer al Rey, voy a recibir la corona que me prometió, porque solo por su gracia y su virtud invertí toda mi vida tan solo para glorificarlo a Él*— Vivan para la Eternidad, entreguen lo mejor de ustedes para la gloria de Él, lo débil de ustedes por lo supremo de Él, lo supremo de ustedes por lo eterno de Él. Que los años que siguen inscriban sus historias en el libro la memoria de nuestro Rey.

La paz del Señor Jesús el Cristo. –